COMENTARIO DE LA LECCIÓN

IV Trimestre de 2008
"La expiación y la cruz de Cristo"

Lección 3
(11 al 18 de Octubre de 2008)

La caída en el pecado

Versículos de estudio propuestos para esta semana: *Génesis 1-3; Romanos 3:9-18; 5:10-21; 6:16; 2 Pedro 2:19*

1. La *rebelión* es esencialmente desobediencia

Aunque el término *rebelión* no aparece en **Génesis 1-3**, ¿podemos afirmar que Adán y Eva se *rebelaron* contra Dios?

Sí. Si analizamos lo que significa *rebelarse*, podremos ver que Adán y Eva ejercieron una clara rebelión contra Dios. Para entenderlo, por tanto, primero veamos qué significa rebelarse y cómo se utiliza en la Biblia.

Según el *Diccionario* de la Real Academia Española de la Lengua, ***rebelión*** es:

> *"**REBELAR 1.** tr. Sublevar,* ***levantar a alguien haciendo que falte a la obediencia debida****. U. m. c. prnl"*. (Destacado nuestro)

Ya en la definición actual de "rebelión", aparece su íntima y directa relación con la DESOBEDIENCIA.

Pero además, el verbo "*rebelar, contender*", que en hebreo bíblico es ***marah***, nos ofrece mayor información:

> " (…) ***Marah*** tiene que ver con el conflicto que **provoca la arrogancia**: `Si un hombre tiene un hijo contumaz [`terco´ LBLA] y rebelde, que no obedece la voz de su padre´ (Deuteronomio 21.18 RVA). Esta acepción se puede apreciar con más claridad en Isaías 3:8: `Pues Jerusalén ha tropezado y Judá ha caído, porque su lengua y sus obras están contra el Señor, rebelándose contra su gloriosa presencia´ (LBA).

Concretamente, el vocablo **connota casi siempre una actitud de rebeldía contra Dios** (…) **La acepción principal de *marah* es `desobedecer´**. Esto se puede constatar en varios pasajes: `Porque has sido desobediente al dicho de Jehovah y no guardaste el mandamiento que Jehovah tu Dios te había mandado´ (1 Reyes 13.21 RVA; `has sido rebelde´ RVR); cf. 1 Reyes 13.26: `Él es el hombre de Dios que fue desobediente [`rebelde´ RVR] al mandato de Jehovah´ (RVA).

El Antiguo Testamento **<u>especifica que la `rebelión es contra Dios o bien en contra de la Palabra de Dios</u>** (Salmo 105.28; 107.11), o sea, <u>en oposición a la orden o mandato</u> (RVR) <u>de Dios **acto de desafiar la orden divina**</u> (cf. Números 20.24, `voz´, BJ; Deuteronomio 1.26, 43; 9.23; 1 Samuel 12.14-15). El significado hebraico señala: `El Señor es justo, pues me he rebelado contra su mandamiento [`palabra´, RVR]; Lamentaciones 1.18 LBA)" W. E. Vine, *Diccionario VINE expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento exhaustivo*, pp. 275-276 (término "Rebeldía") - Destacado nuestro.

Por tanto, ***rebelarse*** es: (1) un conflicto provocado por la arrogancia; (2) desobedecer a Dios o a su Palabra; y/o (3) desafiar la orden divina. Podríamos resumirlo como "*desobedecer a Dios, o a su Palabra, en un acto de arrogancia que desafía al orden o mandato divino*".

¿Fue esto lo que ocurrió en Adán y Eva? ¿Hubo **arrogancia**, **desobediencia** y/o **desafío al orden divino**?

Efectivamente. Veamos cómo Adán y Eva se rebelaron contra Dios:

- **Arrogancia en querer ser como Dios y/o alcanzar sabiduría**

  "(…) *Pues Dios sabe que el día que de él comáis, **<u>serán abiertos vuestros ojos y seréis como Dios</u>**, conociendo el bien y el mal. Cuando la mujer vio que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y que **<u>el árbol era deseable para alcanzar sabiduría</u>**, tomó de su fruto y comió; y dio también a su marido que estaba con ella, y él comió* (…) *Entonces el SEÑOR Dios dijo: He aquí, el hombre ha venido a ser como uno de nosotros, **<u>conociendo el bien y el mal</u>***". Génesis 3:4-6, 22 (LBLA - destacado nuestro)

- **Desafiar el orden divino de la vida y la muerte**

  "*pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que de él comas, ciertamente morirás (…) Y la serpiente dijo a la mujer: **<u>Ciertamente no moriréis</u>** (…) Cuando la mujer vio que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y que el árbol era deseable para alcanzar sabiduría, tomó de su fruto y comió; y dio también a su marido que estaba con ella, y él comió.*" Génesis 2:17; 3:4, 6 (LBLA - destacado nuestro)

- **Desobediencia a Dios y su Palabra o mandato**

  "*Y ordenó el SEÑOR Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer, pero **<u>del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás</u>**, porque el día que de él comas, ciertamente morirás (…) **<u>tomó de su fruto y comió; y dio también a su marido que estaba con ella, y él comió</u>** (…) Y Dios le dijo: ¿Quién te ha hecho saber que estabas desnudo? **<u>¿Has comido del árbol del cual te mandé que no comieras?</u>**" (…) Por cuanto has escuchado la voz de tu mujer y has comido del árbol del cual*

te ordené, diciendo: `No comerás de él´" Génesis 2:16-17; 3:6, 11, 17 (LBLA - destacado nuestro)

Adán y Eva, no solamente desobedecieron el mandato divino, sino que tuvieron la arrogancia de procurar ser como Dios, y desafiaron la orden de sentencia de muerte que Dios había pronunciado sobre la desobediencia. Esto lo hicieron aceptando las palabras de la serpiente "*No moriréis*", y comiendo del fruto prohibido.

2. Las consecuencias de la desobediencia o *rebelión* de Adán y Eva

1. <u>Las consecuencias inmediatas: La desnudez, vergüenza y miedo</u>

Las consecuencias inmediatas del pecado/rebelión de Adán y Eva pueden comprenderse cuando nos detenemos a analizar el hecho de que ambos descubrieron que estaban desnudos. Este hecho, se tradujo en **VERGÜENZA** para con el prójimo, y **MIEDO** para con Dios. Es decir, que ya en los comienzos del pecado humano, es posible percibir cómo la **RELACIÓN** con Dios y con el prójimo se vio afectadas, quebradas y perjudicadas.

- **Relación con el prójimo**

  "Y estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, **<u>y no se avergonzaban</u>** (…) Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y **<u>conocieron que estaban desnudos</u>**; y cosieron hojas de higuera y se hicieron delantales (…) Génesis 2:25; 3:7 (LBLA - destacado nuestro)

- **Relación para con Dios**

  "Y oyeron al SEÑOR Dios que se paseaba en el huerto al fresco del día; y el hombre y su mujer **<u>se escondieron de la presencia del SEÑOR</u>** Dios entre los árboles del huerto (…) Y él respondió: Te oí en el huerto, y **<u>tuve miedo porque estaba desnudo</u>**, y me escondí" Génesis 3:8, 10 (LBLA - destacado nuestro)

La **vergüenza** (en relación al prójimo) y el **miedo** (en relación a Dios) eran sentimientos y/o conocimientos que Adán y Eva no conocían. En la perfección de la creación, Adán y Eva tenían plena armonía entre ellos y para con Dios. Ahora, después del pecado, **se introduce un conocimiento** (la desnudez) **que se expresa en sentimientos o emociones** (vergüenza y miedo), **que quiebran la armonía original**. El pecado alteró las **RELACIONES** (verticales y horizontales), perturbando primeramente la psicología humana; pero no sólo ello, el cuerpo se degradaría hasta morir (Génesis 3:19, 22), y la naturaleza experimentaría también la muerte, y necesidad de ser "*libertada de la esclavitud de corrupción*" (Romanos 8:21-23).

2. <u>El pecado, la muerte espiritual, y la esclavitud</u>

Las palabras de Jesús respecto de la esclavitud del pecado son claras:

"Entonces Jesús decía a los judíos que habían creído en El: Si vosotros permanecéis en mi palabra, verdaderamente sois mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. Ellos le contestaron: Somos descendientes de Abraham y nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: "Seréis libres"? Jesús les respondió: En verdad, en verdad os digo que **todo el que comete pecado es esclavo del pecado**" Juan 8:31-34 (LBLA - destacado nuestro)

En relación al análisis realizado en el epígrafe anterior, podemos decir que **el pecado nos priva de la capacidad de vivir en armonía con Dios y los Hombres**. Nos hace esclavos de nuestra propia arrogancia, desnudez, vergüenza y miedos. Por eso en **Tito 3:3** se reconoce que los creyentes eran *en otros tiempo* (antes de ser creyentes), "*esclavos de concupiscencias y deleites diversos*" (recordad que nuestra propia concupiscencia también nos tienta al pecado y nos lleva a la muerte, **Santiago 1:15**). En **2 Pedro 2:19** se nos habla de "*esclavos de corrupción o muerte*" porque somos esclavos de aquello que "*nos vence*" o a lo que nos sometemos voluntariamente (**Romanos 6:16**).

La ***esclavitud del pecado***, por tanto, es una condición inmoral y espiritualmente dañada, a la que estamos sometidos, que nos vence, y a la que voluntariamente respondemos, manteniéndonos alejados de Dios, y en conflicto permanente con nosotros mismos y con el prójimo. Esto equivale a una "*muerte espiritual*" del ser humano. Una condición natural de enemistad con Dios (Gálatas 5:17-21; Romanos 8:7; Santiago 4:4; Efesios 2:16) que necesita reparo o solución fuera de la capacidad humana (Romanos 5:10).

3. Muerte física y eterna versus Vida eterna en Jesús

En las Escrituras existen numerosos versículos que relacionan directamente el pecado con la muerte:

"Por tanto, tal como el pecado entró en el mundo por un hombre, **y la muerte por el pecado**, así también la muerte se extendió a todos los hombres, porque todos pecaron;" Romanos 5:12 (LBLA - destacado nuestro)
"¿No sabéis que cuando os presentáis a alguno como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, ya sea **del pecado para muerte**, o de la obediencia para justicia?" Romanos 6:16 (LBLA - destacado nuestro)

"Porque **la paga del pecado es muerte**, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" Romanos 6:23 (LBLA - destacado nuestro)

"Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús te ha libertado de la **ley del pecado y de la muerte**" Romanos 8:2 (LBLA - destacado nuestro)

"**El aguijón de la muerte es el pecado**, y el poder del pecado es la ley" 1 Corintios 15:56 (LBLA - destacado nuestro)

“Después, cuando la pasión ha concebido, da a luz el pecado; y **cuando el pecado es consumado, engendra la muerte**” Santiago 1:15 (LBLA - destacado nuestro)

No hay duda, **la consecuencia última del pecado es la muerte, física y espiritual del hombre**.

Sin embargo, como veremos la próxima semana (”*La expiación y la iniciativa divina*“), Dios, por amor, y en su absoluta y única voluntad, diseño un plan que permite **salvar al pecador, pero eliminar el pecado**. Por ello, “**así como el pecado reinó en la muerte**“…

“…así también **la GRACIA reine por medio de la justicia para VIDA ETERNA, mediante JESUCRISTO nuestro Señor**” Romanos 5:12 (LBLA - destacado nuestro)

Blog “Mas allá de la Escuela Sabática”
http://escuelasabatica.wordpress.com